

**¿Cuál es su recuerdo del Helmántico?****ELOY LUCAS**

«Tengo muchos recuerdos, pero quiero destacar que el fútbol en Salamanca era muy importante para muchas cosas. Yo tengo un taller mecánico y recuerdo que los lunes siguientes al partido del domingo siempre me llegaba algún arreglo porque todo el mundo iba en coche y había muchos golpes».

**UNIVERSIDAD DE LA EXPERIENCIA ¿CÓMO EMPEZÓ TODO?**

# VAN A CLASE, COGEN APUNTES, TIENEN **MÁS** **DE 55 AÑOS** Y SON UN MILLAR EN SALAMANCA

**LOS ESTUDIOS.** Las sedes de la Universidad de la Experiencia en la Pontificia y la USAL llenan cada curso sus 75 plazas disponibles. Los 'postgraduados' se siguen reenganchando sin límite gracias a un inagotable programa de optativas

**LOS DATOS:** La Pontificia gestiona, además, las sedes de Burgos y Valladolid; la USAL lo hace con las de Zamora, Ávila, Toro, Béjar, Benavente y Ciudad Rodrigo. El cómputo total arroja un balance de 1.300 alumnos bajo el techo de 'la Ponti' y más de 1.000 bajo el de la USAL

CELIA SÁNCHEZ | SALAMANCA  
celia.sanchez@eldiasalamanca.es

Si a Adoración Holgado, 72 años, no le hubiera gustado tanto estudiar, si no hubiera sido una alumna becada con necesidad de mantener la beca por economía familiar, tal vez nunca hubiera existido esto. La Universidad de la Experiencia nació por una convicción suya firme, férrea; por una manera de vivir única, inexpugnable. «¿Cómo no iba a creer en esto si fue mi examen de Pedagogía cuando tenía 20 años? Fue -recuerda- el examen de fin de curso de tercero. La pregunta que me hicieron era ésta: ¿qué entiende usted por Educación?, a la cual yo contesté así: *es un proceso de desarrollo personal que dura toda la vida*».

Después, no hizo más que ser consecuente con sus palabras cuando un buen día de verano de 1993, el rector de la Universidad Pontificia, José Manuel Sánchez Caro, le hizo otra pregunta mucho menos académica; fue más o menos un «¿qué te parece?». La propuesta de la Junta de Castilla y León había pasado por otros centros universitarios de la región, pero ninguno había querido hacerse cargo. Ninguno, hasta que llegó Adoración. «Sí, adelante. Es una *buenísima idea*», respondió al ofrecimiento del rector. «Y ese verano de 1993 me lo pasé haciendo el programa de estudios de la primera promoción de la Universidad de la Experiencia. La primera matriculada fue Reme, una de las señoras de la limpieza de la Pontificia; la segunda, la madre del Mariquelo, que escribía poemas. Recuerdo que esta última, al poco de empezar las clases me dijo: *he aprendido dos palabras nuevas, empatía y paradigma, y las voy a empezar a utilizar*».

Lo primero que piensa escuchando a Adoración Holgado es que debería escribir un libro. Pero luego te das cuenta de que no, que el libro está vivo, que es ella misma; y sobre todo, comprendes que un libro no se puede escribir cuando tienes tanto por hacer. La historia de esta universidad de mayores de 55 años, con 50 centros distribuidos por España, parte de su motor incansable.

«¿El futuro? Yo lo tengo clarísimo. La docencia está ya súper consolidada, pero la universidad es también investigación e innovación». Vamos, que la promotora de este extraordinario invento quiere que ¡investiguen los mayores? «Exacto». Lo más *gordo* de todo es que ya lo están haciendo.

**INVESTIGADORES DE LA 'EDAD DORADA'.** Gracias a un programa subvencionado por el Ayuntamiento de Salamanca, estudiantes universitarios realizan prácticas con alumnos de *La Experiencia*. Del resultado de trabajos de todo tipo (uno, por ejemplo, muy curioso sobre la memoria y el memorizar) han surgido 18 libros editados por Kadmos. «Los resultados son increíbles. Se llevan fenomenal, los jóvenes están encantados; algunos chicos hasta van a casa de los mayores a merendar y, de paso, avanzan en la investigación». En fin, que el programa marcha. «Pero mi siguiente

paso es que los alumnos de la Universidad de la Experiencia se integren en actuales programas de investigación universitarios». Estamos diciendo, sí, que una ambiciosa y pertinaz Adoración Holgado pretende que el *cum laude* de la Pontificia y la USAL, la labor de sus investigadores, se vea respaldada por el buen hacer de los mayores de 55 años. Algunos de ellos, bastantes, llegan a las aulas de *La Experiencia* con los mínimos estudios realizados en su primera juventud pero con el valor de toda una vida de sabiduría acumulada.

No puede ser más interesante, más bonito... y más *zarriegado*? Mejoren ustedes el calificativo.

**LAS CIFRAS.** En 1993, la Universidad de la Experiencia arrancó en la Pontificia con 60 alumnos por curso y un grupo «de unos diez profesores». Las plazas se cubrieron. «Ese mismo año, al poco de empezar, los alumnos me dijeron: *Adoración, queremos hablar con el rector*. Y allá que fueron a decirle que ya que la universidad les había abierto las puertas ellos no se iban a ir, a lo que Sánchez Caro les respondió: *pero que os quedan todavía dos años! Pero pasan rápido*, le contestaron».

De esos dos cursos obligatorios se pasó a tres. Y después llegaron los programas de reenganche a través de un listado inagotable de asignaturas optativas que permite que los alumnos nunca dejen de serlo mientras quieran. «Mejoran su salud aquí —cuenta Adoración Holgado—, les encanta lo que aprenden cada día. Es un enriquecimiento intelectual, social. Destacan especialmente que son valorados como personas».

Castilla y León cuenta con 27 sedes de *La Experiencia*. La Universidad Pontificia, que suma actualmente 640 alumnos sólo en Salamanca, gestiona las de Burgos y Valladolid; en total, entre los tres centros, 1.300 estudiantes mayores de 55 años.

**ADORACIÓN HOLGADO  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA**

«¿El futuro? Yo lo tengo clarísimo. La docencia está súper consolidada, pero la universidad es también **investigación**»

**1993****EL AÑO DEL INICIO**

Todo empezó en 1993 en la Universidad Pontificia con un «¿Qué te parece?» del rector Sánchez Caro a Adoración Holgado. La respuesta de ella fue un «sí, es una *buenísima idea*». Holgado es la promotora nacional de esta *academia de mayores*, que cuenta hoy con 50 centros en España.



¿Cuál es su recuerdo del Helmántico?



**BERNARDO SÁNCHEZ**

«Que la Unión ganara era una ilusión que teníamos cada jornada. Conseguir tres puntos te hacía llevar mejor los siguientes siete días. Es una pena que desapareciera. Recuerdo cuando venían aficiones grandes como la del Cádiz o el Sporting. Daban colorido y mucho ambiente a la ciudad».



**LOS ROSTROS DE LOS QUE AMAN SABER**

Una tarde de clases en la Universidad de la Experiencia de la Pontificia. Los alumnos esperan la explicación del profesor primero junto a la puerta, aguardando que abra el aula (la foto sobre estas líneas) y, después, en los pupitres con papel, bolígrafo y apuntes fotocopiados. La promotora de toda esta magna iniciativa, Adoración Holgado (imagen de arriba, a la derecha) dirige unas palabras a los estudiantes explicando un cambio en el calendario semanal. Es la rutina propia de una institución académica de Educación Superior, pero adaptada al modo de vida y las necesidades de los mayores de 55 años. La media de edad en estas aulas supera, no obstante, los 70. Los corrillos, las charlas previas, las amistades... tienen un regusto claro a los años veinteañeros de estudiante, pero el ritmo sossegado de la madurez aporta un poso de calma al paisaje humano que contempla el espectador. Es como comparar la primavera burbujeante con la belleza de un tranquilo otoño. / FOTOS: SOLETTE CASADO

La USAL (Universidad de Salamanca), que se unió rápido a la idea, tiene 411 alumnos en la capital salmantina y pasa de los 1.000 en un cómputo global: la sede de la capital del Tormes (que está ubicada en la Facultad de Educación) más el resto que gestiona: Zamora, Ávila, Toro, Béjar, Benavente y Ciudad Rodrigo.

Son un máximo de 75 alumnos cada primer curso, cada vez que se abre el periodo de matrícula. Las plazas se agotan al instante. «Llegan a las seis de la mañana para hacer cola». Salamanca es la ciudad promotora y, también, la que destaca por encima de todas en interés de la población mayor por seguir aprendiendo. Lo de ciudad del saber se acrecienta, al parecer, con la edad.

Han pasado 23 años desde el inicio, cuando la Pontificia empezó sola y le siguieron al poco la Universidad de Granada, muy de la mano de Salamanca, y Alcalá de Henares. «Yo había aprendido que la educación dura para toda la vida», repite Adoración Holgado. Hoy son muchos los que comparten ese mismo aprendizaje.

*“Aquí todo es interesante”*

Ramón Boyero tiene 71 años. Alumno de tercer curso de la Universidad de la Experiencia. «No he jugado nunca, bueno, jugaba con mi trabajo». ¿Cuál? «La electrónica, desde los 13 o 14 años». Ahora, asiste desde las primeras filas de un aula llena a las explicaciones sobre el Judaísmo y sus orígenes. ¡Qué interesante! (le digo) «Aquí todo es interesante».

A Josefina le pregunto la edad. «Muchos». Insisto. «Muchos, muchos». Estudió Bachiller. «Me fui a Madrid para tres meses y me quedé 41 años». Salmantina, trabajó como funcionaria en la capital y, al jubilarse, «me tomé un año sabático», después, me quise matricular en *La Experiencia* pero he estado dos años esperando plaza. Para hacer tiempo, me puse a recordar el francés que en su día estudié. La Historia es lo que más me gusta: la Historia me encanta».

Alfonso es un caballero coqueto (se le nota) y, como dirían las crónicas, de buen ver aunque peine canas. «Estoy aquí para llenar un espacio en mi vida, porque he dejado la actividad laboral y no pude estudiar una carrera en su momento. ¿La experiencia? Maravillosa».

Comparte Alfonso pupitre con Luis, «Luis Rossi, con dos eses», 75 cumplidos, mirada agu-



da de eterno liante (a la derecha, en la foto). «Vine a través de un amigo y para ampliar un poco mis conocimientos. Es formidable». Toma notas a la vieja usanza, en una libreta pequeña de tapas rojas, con letra muy menuda y pegada.

José Luis. «¿Años?, ¿te los digo todos? Pues 75». Está a punto de empezar a hablar el profesor y él se prepara, serio. «Ya estoy *postgraduado*, pero asisto a determinadas clases y colabo-

ra en acciones de la Universidad. Empecé aquí hace cuatro años para alcanzar más conocimientos». Fue industrial en su vida laboral y «estudié Bachiller, pero nada más. ¿Que sí he hecho amigos? Conocidos, muchos conocidos. Los amigos se hacen cuando eres pequeño».

Angélica y Paco, matrimonio, dieron clase a cientos, miles de chavales durante sus 40 años como maestros. Es su primer año en la Universidad de la Experiencia. «Aquí somos muchos maestros. Esto está muy bien porque te ordenan un poco las ideas». De los dos, Paco es el más entusiasmado y el que tuvo la idea. A su lado, Teresa, que fue profesora de Educación Física, también debutante en estas aulas para mayores. «Muy positivo esto. Te permite relacionarte».

La clase empieza y tengo que salir pitando. Junto a la puerta, dos señoras de pelo blanco y rostro muy joven. Mirada clara. «Estamos ya en el tercer año -dicen-. Nos licenciamos». Me quedo con ganas de preguntarles el nombre, pero no tengo tiempo.

Cierro la puerta con una extraña pero lúcida sensación: que estoy en el futuro, estudiando otra vez en la Pontificia. Y que me he visto ahí, junto a mis antiguos compañeros de aula.



## ¿Cuál es su recuerdo del Helmántico?



### PORFIRIO BLANCO

«El Helmántico me trae grandísimos recuerdos de cuando era más joven. Íbamos siempre el mismo grupo de amigos a ver a la Unión. El cántico de entonces era: *Arriba, arriba Pibe ese balón, que Corchado lo prepara y Orejuela mete gol*».

## UNIVERSIDAD DE LA EXPERIENCIA EL PROGRAMA DE ESTUDIOS



Uno de los alumnos de la Universidad de la Experiencia acude a clase absolutamente modernizado, con su dispositivo digital. / FOTOS: SOLETE CASADO

USAL, navegan por los caminos del patrimonio salmantino, el Modernismo como movimiento artístico y cultural o el cuadro formativo denominado *Ciencias de la Vida* donde el estudiante adquiere conocimientos de Neurociencias, Zoología, Botánica, Car-

## Los lunes hay clases de Informática e Inglés que imparten universitarios veinteañeros

diología e, incluso, los derivados de la muy práctica asignatura denominada *Medicina Preventiva y Autocuidados*.

«Para el docente es un programa maravilloso por la ilusión que muestra el alumno. Ver a estudiantes motivados no tiene precio hoy día. Algunos llegan incluso media hora antes de que empiece la clase por las ganas que tienen y muchos aplauden cuando concluye. Es lo que podemos llamar un programa agradecido», cuenta José Manuel Muñoz.

Pero no sólo de clases vive el mayor. La Universidad de la Experiencia es una auténtica forma de instalarse en las semanas, con todos y cada uno de sus días. Los 75 euros que pagan por su matrícula los alumnos de los tres años obligatorios y los 50 euros de los *postgraduados* incluyen actividades complementarias de todo tipo, ajustadas expresamente a un abanico de edad: los vitales 60 y 70 que, en este caso, no son décadas musicales pero tienen marcha de sobra.

Siguiendo con el ejemplo de la Universidad de la Experiencia de la USAL, los lunes hay clases de Inglés y de Informática ofrecidas por universitarios veinteañeros «de los últimos años de carrera». También los lunes por la mañana y los jueves, sesiones de ejercicio físico y claves saludables. Los miércoles, «conferencias variadas a las seis de la tarde, que se abren a toda la ciudad»; aquí, las próximas programadas llevan por título *La responsabilidad política de los gobernantes: ¿una ficción o una realidad en España?* (día 30 de noviembre, impartida por Mario Hernández Ramos, profesor de Derecho) y *Picasso. Influencia de sus mujeres en su obra* (14 de diciembre, por Alfredo García Vicente, licenciado en Historia del Arte).

Finalmente, los lunes y los viernes «tienen ensayo del coro y del grupo de teatro. Y, como curiosidad -añade José Manuel, con gesto pillo- andan enamorándose, sí. Tenemos varias parejas de viudos que se han formado en estas aulas».

En fin, ¿quién quiere acabar la carrera de *La Experiencia* rápido e irse a casa?

# «¿EL ÉXITO? NO HAY EXÁMENES, NO HAY EXIGENCIA. ES UN PROGRAMA DE DISFRUTE»

**DÍA A DÍA.** El profesorado universitario se 'engancha' a clases con los mejores estudiantes que soñó. «Ver a alumnos motivados no tiene precio hoy día», asegura el director de la Universidad de la Experiencia de la USAL

CELIA SÁNCHEZ | SALAMANCA  
celia.sanchez@eldiasalamanca.es

¿Quién está incómodo en las aulas de la Universidad de la Experiencia? El programa no parece tener un fallo, un desliz. Hasta los docentes se quedan enganchados a su carro. ¿Por qué? Sencillamente, porque en este modo de dar y recibir saber se conjuga el factor fundamental de la Educación y, por ende, de la formación Superior. Lo explica muy bien José Manuel Muñoz, el enérgico director de la sede de *La Experiencia* en la USAL: «Aquí no hay exámenes, no hay exigencia. Es un programa de disfrute y sucede como el que se sienta a observar un paisaje; el paisaje no le exige nada». ¿Habría que repensar el actual modelo universitario común mirándose en el espejo de la formación para mayores de 55 años? Tal vez. O quizá sólo ocurre que, con la madurez cuajada y la tercera edad instalada en la vida, los seres humanos llegan ya aprendidos no sólo de conocimientos sino de cómo emplear adecuadamente el tiempo y en qué.



## ¿Asignaturas? Desde temas de Psicología a Historia, pasando por Arte, Ciencia, Literatura, Tecnología y Derecho

La Universidad de la Experiencia también enseña eso: cuando creíamos que estudiar era una obligación nos estábamos equivocando. Aprender es disfrutar. Siempre.

**EL PROGRAMA DOCENTE.** Castilla y León es la única comunidad autónoma que cuenta con un mismo plan de estudios para todas las sedes de la Universidad de la Experiencia; programa que, por cierto, ha cambiado este curso. La formación reglada se alarga por tres años y después cada sede oferta un plan de *Itinerarios* que es, digamos, de *libre designación*. Aquí es donde difieren los estudios de la Pontificia y los de la USAL, adoptando características singulares según estime cada institución académica.

Las clases comienzan a las seis de la tarde. En los años de formación obligatoria se imparten materias relacionadas con la Psicología, la Historia, el Arte, la Ciencia y Tecnología, la Literatura y el Derecho. Los *Itinerarios* ofrecen a esos alumnos *postgraduados* en constante reenganche materias que, tomando el ejemplo de la